

## IDG 2023 Activist Profile – Fatima, Lebanon

**“Puedo generar cambios que tengan impacto”**

Fátima es la mayor de cuatro hermanas y creció en un pueblo rural en El Líbano. Durante su infancia, recuerda que había una gran presión sobre sus padres para que tuvieran un hijo varón, algo que causaba mucho estrés en el hogar. Fátima dice que la presión sobre su madre para tener un hijo se debe al hecho de que en su comunidad, las mujeres no son consideradas iguales que los hombres, por lo que no guarda rencor hacia nadie en su familia. Pero sí atribuye esta experiencia a lo que la impulsa a luchar por la igualdad para las niñas y las mujeres.



*"Yo digo no a la violencia contra las mujeres, no a la discriminación, no a la desigualdad. Siempre existe la idea de que los hombres son mejores que las mujeres y de que los niños son mejores que las niñas. Yo he vivido esto", explica.*

A los 21 años, Fátima tiene un título en periodismo y trabaja como profesional independiente y creadora de contenido, pero dice que tuvo que luchar por salir de su pueblo para estudiar. Señala que por lo general se espera que las niñas terminen su educación cerca de casa, lo que limita su elección. Recuerda que toda su familia tenía una opinión sobre su activismo feminista y lo difícil que fue ser una chica con una mentalidad diferente a lo que se esperaba de ella.

*"Las chicas en mi pueblo me consideran un ejemplo a seguir. Estoy muy orgullosa de esto, porque ser un ejemplo para ellas es algo grandioso y hace que asuma más responsabilidades por ellas".*

Fátima dice que, como periodista y creadora de contenido, cree que el futuro está en las redes sociales y que, para tener éxito como activista, este es el espacio que debe ocupar para compartir su mensaje, a pesar de recibir abusos en Internet. Quiere que las niñas y mujeres de su comunidad comprendan que la carrera profesional o la educación de una chica no tienen que detenerse cuando se casan o tienen hijos. Quiere que sus compañeras y hermanas tengan la libertad de estudiar lo que quieran y nada las limite.

*"Ir en transporte público es una lucha. Ayer y hoy he estado tomando algunas notas para escribir un artículo sobre este problema, porque realmente para nosotras, las chicas en El Líbano, el transporte público no es seguro en absoluto. Ni siquiera Uber es seguro".*

Fátima cuenta que conocer a ONGs internacionales durante su etapa universitaria la ayudó a comprender los problemas que la habían estado preocupando hasta entonces. Unirse al proyecto "She Leads" de Plan International la puso en contacto con un grupo de feministas que luchan por la igualdad de derechos. Trabajaron juntas para construir un podcast que visibiliza los problemas que afectan a las mujeres jóvenes en el Medio Oriente y el norte de África para llegar a más chicas.

*"Nací con esto. Crecí con estas ideas sin saber que tienen un nombre. Puedo llevar a cabo acciones. Puedo lograr cambios, puedo tener un impacto".*

*"Me emociono cuando recuerdo el proyecto "She Leads" porque fue mi primer contacto con el activismo feminista a nivel regional. Fue la primera vez que conocí a feministas de Jordania, Iraq, Tunes y Egipto. Fue muy inspirador para mí conocerlas y trabajar en este proyecto. Realmente creemos en la causa que estamos defendiendo".*

*"Gracias a Plan International, he aprendido muchas cosas, he tenido la oportunidad de conocer más sobre derechos y salud sexual y reproductiva (SRHR), y ahora me considero defensora de esta temática. El podcast que hemos llevado a cabo ha tenido un impacto, estoy súper orgullosa de haber formado parte de esto, así como de la campaña de llamado a la acción".*

*"Ha generado impacto: algunas personas respondían a mis historias en las redes sociales diciendo cosas malas y otras, cosas buenas. Sabía que los comentarios negativos eran porque estábamos haciendo algo bien. A día de hoy, todas las chicas de "She Leads" seguimos conectadas, hablamos y somos amigas. Plan International nos ha brindado una oportunidad muy valiosa".*

Fátima piensa que las niñas en Líbano no deberían tener miedo de hablar sobre su salud sexual y sus derechos reproductivos, temas tabú en su pueblo. Ha hecho campaña sobre la pobreza menstrual y dice que la participación de las chicas en el evento online da significado real a su trabajo. Ha podido ver un impacto directo, también en sus propias hermanas. Fátima dice que debería ser normal que las hermanas, madres e hijas tengan estas conversaciones sobre la salud de las mujeres.

Fátima cuenta que además de ayudar a sus hermanas, también aprende de ellas. A una de sus hermanas, que es competidora de karate, a menudo le dicen que sea menos agresiva y más femenina en sus torneos. La anima a expresarse y a tener presencia en Internet. Uno de los muchos desafíos a los que se enfrentan los activistas en su comunidad es la falta de

recursos: la escasez de materiales, un teléfono y una mala conexión a internet las frenan. Sin embargo, Fátima no se rinde. Dice que la responsabilidad que siente hacia las chicas de su comunidad y de su país la impulsa. Quiere ver un acceso más justo a la educación y una mejor representación en los medios y en la política.

El quinto hijo de su madre fue un niño y, al principio, Fátima admite que sentía rencor porque era la razón por la que la familia se había tensado. A día de hoy, Fátima dice que quiere mucho a su hermano y reconoce que juega un papel importante en su crianza, junto con sus tres hermanas. Dice que esta es una oportunidad valiosa para enseñarle a un niño que las mujeres son iguales y espera que crezca y comparta este mensaje.

*"Me da pena decir esto, pero tenemos un largo camino por recorrer. Aun así, estamos causando impacto en el camino. No importa cuáles sean las luchas, ni las barreras que se pongan en mi camino, seguiré adelante, pase lo que pase. Espero que mi historia inspire a otras chicas y les ayude a hacer cambios".*